

TORERIAS

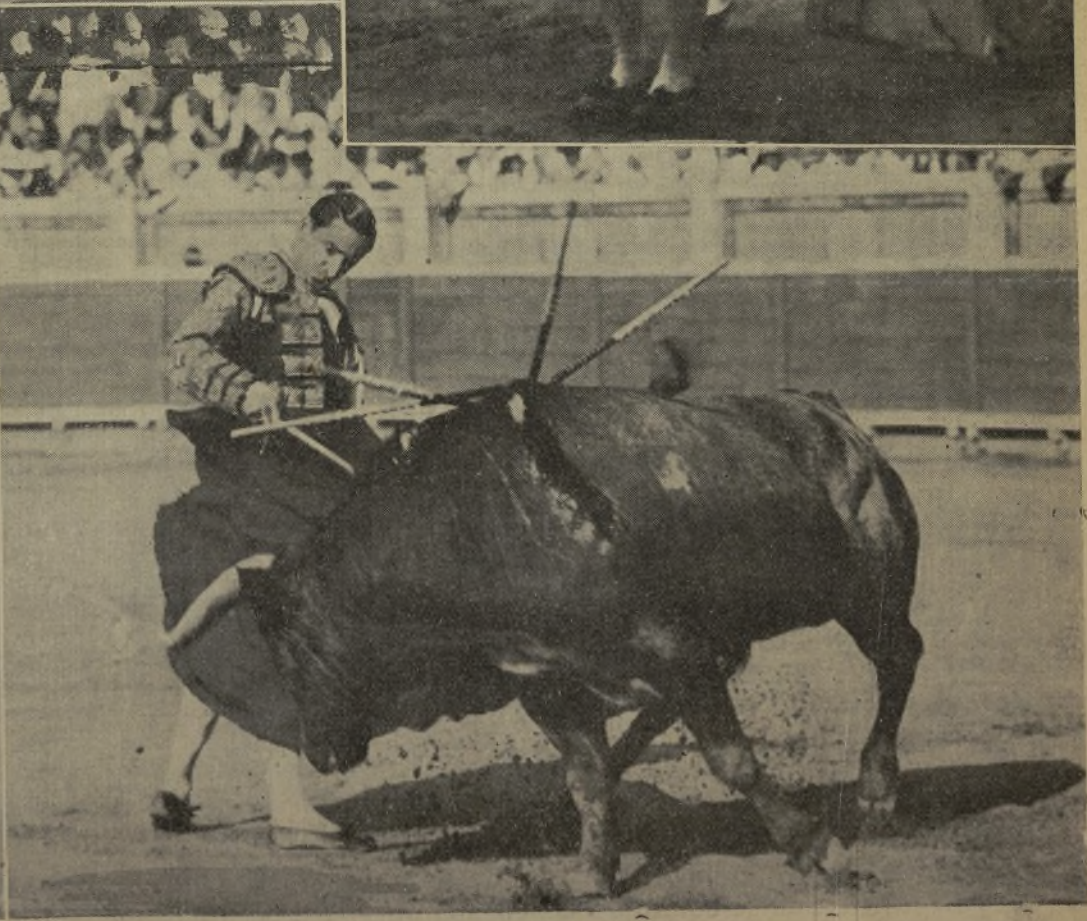
REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30. TELEFONO 42124

AÑO XVI

MADRID, 6 DE ENERO 1935

NÚM. 769



Vicente Barrera

ha triunfado en Lima con los mismos entusiasmos que triunfó en España. Por eso, el diestro valenciano es de los que figurarán, mientras esté en el toreo, a la cabeza de la torería. Se ha definido en el pleito de los ganaderos en favor de los poseedores de toros bravos y divisas de prestigio. Sólo este rasgo le hace más simpático todavía a los aficionados, que ven en él al diestro que cuida porque los fueros de la fiesta nacional no pierda en prestigio ni en preponderancia. La próxima semana actuará con Chicuelo y Chiquito de la Audiencia en Maracay.

Ayuntamiento de Madrid

PRECIO.
20 cts.

TEMAS TAURINOS

LA FIESTA DE LOS HOMBRES

Leo en el semanario *La Afición*, de Córdoba:

Esos Trogloditas.—Nueva era taurina. Crítica taurina publicada en tal semanario en pos de la del señor T. Mendive, publicada en nuestro digno semanario TORERIAS.

La curiosidad, íntima amiga de la imprudencia, nos lleva a veces por sitios escabrosos y desconocidos; claro que si no fuese por la ignorancia, tal vez nuestro presentimiento se viera predominado con enojosa actitud, y no dejaríamos conducir a nuestra espiritualidad cual barco a la deriva bajo el impulso de ver saciada la ambición a que nos sometemos; esto según el punto de vista en que nuestra intervención se desarrolle.

A mí jamás me ha gustado mezclarme por satisfacer la curiosidad que a todo ser predomina; pero taurinamente, como modesto y simple aficionado a nuestra tan genuina y brava fiesta, sí.

No me gusta apartarme del racionicismo, soy comprensible, y como tal un defensor de nuestra fiesta, que tan tradicionalmente traemos arraigada todo buen español, y aficionado a sus bellos atractivos; fiesta en la que el hombre, por pura obligación, debe sólo imperar, pues la mujer es un atractivo más en el circo taurino, no por su intervención en la lidia de unos inofensivos becerrillos, ¡no!, sino con su presencia en un palco y adornos de su mantilla, flores en su pelo azabachado y mantón de fleco bordado sobre la barandilla; para estas mujeres netamente entusiastas de la fiesta, todo buen aficionado les cede el privilegio de elogio; para aquella que varonilmente pisa el albero de las plazas, no creo sea así, el buen aficionado a toros la ve con desagrado.

Los comentarios sobre estas se-

ñoritas toreras son de muy poca importancia para hacer crítica de los espectáculos que sobre tal nos presentan como atractivo, cuando, mirándolos taurinamente, sólo son repulsivos para la fiesta de los hombres.

No con esto quiero yo decirle al señor Fernando Moreno que no deben existir estos casos, ¡no!; todo aficionado sabe que en la tradición los hubo; pero también en su racionicismo comprenden que por mucha voluntad que pongan estas niñas toreras no pueden nunca darle el incremento necesario que la fiesta de toros necesita.

Veo bien su artículo sobre la mujer varonil en el deporte, sobre los trapecios de un circo, en empuñar un rifle y hacer barricadas, en la natación; conforme en que se acabaron las Inés y las Elviras; en lo que no puede quedar conforme ningún aficionado a toros, ¡sí, señor Moreno!, A TOROS, no a esos espectáculos becerriles y bochorrosos, es que vivamos en la época de las heroínas que pisan los ruedos, Juanita de la Cruz, las Mary Gómez y otras de idéntica ridiculez taurina, que no hacen con sus actuaciones sino, no solamente manchar la tradición, sino la democracia taurina de nuestra época actual.

Yo no soy troglodita, como califica el señor Moreno a don T. Mendive, al contrario, ya hice mención que era comprensible y que mis razonamientos no dejaban de precaver que la evolución de los tiempos han creado nuevas modalidades y que en todo y por todo se ha progresado bastante.

Nuestra genuina fiesta brava también ha sufrido bastantes mejoras; pero ¿cómo? A medida que hombres diestros e inteligentes en el arte de la lidia poco a poco modificaron las suertes,

hasta llegar a nuestros días, que se ha implantado el ritmo más artístico conocido; mucha sangre ha costado de héroes que supieron sacrificar sus vidas en plenos ruedos por ver tomar el verdadero punto de relieve e incremento necesario de nuestra brava fiesta (pero al fin lo consiguieron); estos diestros sentían no solamente en su arte la fiesta, sino en su espiritualidad, que no es bien poco, hasta verla sonreír orgullosa como el espectáculo más nacional.

En esos andrajos de la tradición que usted, cual recipiente, señor Moreno, arroja, tenga en cuenta que llevan en sí los grandes valores taurinos ¡sí!, los que a fuerza de su propia sangre se sacrificaron en darle el colorido verdad que nuestra fiesta posee y lleva cual símbolo en su interioridad, y usted como aficionado a toros rechaza esto para darle paso a unas cuantas señoritas toreras (muy bien, ese es el camino del buen aficionado a seguir).

Yo no voy a hacerle referencia de lo que ese Dios del toreo antiguo, llamado Guerrita, diga: ¿usted cree que puede este gran torero del ayer hacer caso de este asunto tan inverosímil? Ese gran torero se mezclaría en los que por algún medio llegaron a la cima de la cúspide en la época que fuese; de aquellos que deben tener el máximo privilegio de pasar a la posteridad, que los admira y enaltece, sintiendo la desaparición con el sacrificio de su propia sangre por la fiesta los que en ella sucumbieron en nuestra madre patria y tierras lejanas, prolongando su memoria con el relato de sus hazañas y hechos que tan dignamente dejaron y dejan luchando esculpidas en las más elocuentes páginas de nuestra historia taurina. Si así es y comprendemos que todo se lo debemos al (Tronco Tradición), ¿por qué darle incremento a esas vulgaridades de señoritas toreras? ¿Qué han hecho por nuestra fiesta, apartándonos, como hice mención anteriormente, en presenciar desde un palco, ataviada y engalanada, llena de atractivo con la clásica mantilla? ¡Nada! Las de ayer, como las de hoy, y como el mañana, con sus méritos que quieren imponerle como artístico, no representan nada para la fiesta.

Siempre hubo señoritas varoniles que quisieron, bajo su evocación taurina, representar, cual falsa comedia, lo que el hombre en verdad sólo puede, con su valor espiritual, darle el impulso necesario: la emoción, el ritmo artístico es del hombre, hoy, ayer y mañana y recordemos o no en la tradición.

¿Qué hicieron aquellas señoritas toreras por la fiesta? Como las de hoy, el ridículo; siempre

Ha llegado la prensa de Lima, y por las cosas que le dice a Ballesteros, el torero de pesos «pesaos», de Zaragoza, el muchacho no ha tenido suerte con la espada—su fuerte—y con el capote y con la muleta tampoco tuvo éxito.

Ahora, que si está en Lima Bermúdez no nos enteramos de nada de esto.

¡Menudo arreglador nos ha salido don Eduardo por el método de la U!

actuaron en mojigangas y pantomimas y nunca tuvieron incrementos; al contrario, sirvieron de chacota muchas veces.

¿Qué me diría el señor Moreno si le pongo los casos de las toreras Martina García, la castellana Antoñita Gracia y Magdalena García, que tuvo todo el cinismo de esperar acostada en un lecho un becerrillo inofensivo, el que la revolcó sin piedad, cobrando por esta repugnante intervención 70 reales? ¿Puede esto compararse como cuando «El Pescadero» se acostaba en la arena, bajo los pies del «Gordito», para aguantar la arrancada de un toro con siete u ocho años? ¿Qué diría de las niñas María López y Angela Magdalena cuanto intervinieron en la pantomima en 1839, «La merienda de los Majos»? ¿Y de la alicantina Francisca Coloma, rival de la Martina, la asturiana Josefa García y la Castell, natural de Felipe de Játiva, cuando tuvo el famoso picador Francisco Sevilla que picarle un eral de casta manchega porque si no se atrevían con él? Es ésta quizás una arrogancia comparada con el valor del Tato, Lagartijo, Manuel Domínguez, Cúchares y otros valores taurinos? ¿Y de Teresa García, cuando, en unión de la Coloma, en la tarde del 29 de diciembre de 1839 picaron en burros en Madrid? Puede esto compararse con las grandes tardes de diestros como Bombita, Machaquito, Pastor y Gaona? ¿Y de las banderilleras Celedonia Mariño y Magdalena García puede juzgarse con las tardes de el Guerra y Juan Molina? ¿Y Carmen Ortiz y Teresa Carmona, lidiadoras a caballo con su auxiliadora Josefa Ortega, pueden compararse con Simao da Veiga, «El Unico» y Cañero?

Esto en esa época; en la de hoy juzgue el señor Moreno y verá cómo no es tal época de señoritas toreras, porque ni Juanita Cruz ni Mary Gómez y ni las hermanas Palmeño, sería cual locura compararla con Ortega, Chicuelo, Niño de la Palma, La Serna, Rafael Vega, Armillita, etc., etcétera, juzgue su comprensibilidad y dictamine y sacará usted el extracto de la solución.

Mas, ¿es éste el historial taurino que merece distinción? ¿Es éste el tronco tradición, el que ha florecido con sus ramificaciones la modalidad de la nueva Era taurina? ¡No!, y mil veces ¡no! Ese espectáculo de señoritas, tanto en la Tradición como en nuestra época, es intolerable y repugnante, y para el verdadero aficio-

nado a toros no cabe más ridículo ni más plebeyo, es verdaderamente el andrajo que quiere calificarle el señor Moreno a los tiempos de la edad taurina de oro, y no digo como antes mencioné que el Guerra ni ningún taurino verdad se ocuparía de estas insignificancias, al contrario, las rehusarían de su espiritualidad taurina cual verdadero recipiente; por lo demás, ¿qué le importa a la afición estos casos taurinos? Es como quien da pan a perro ajeno. ¿Cuando sólo sirven de chacota? Y es que al poner el racionicismo unido a la comprensibilidad vemos que ni tiene vida su incremento y que estas señoritas debían de ocuparse de otras labores más útiles.

Y ahora puede usted dar el hurra como cual si presenciase un partido de fútbol por esas señoritas, pero ésta es mi opinión como modesto aficionado y defensor de la fiesta de los hombres machos; y aunque sin ser troglodita, ni estar dentro de la cronología, puesto que no soy paleolítico ni neolítico, pues como otro ser cualquiera correspondo, según la geología a la etapa terciaria o cenozoica y cuaternaria, le diré que nuestra fiesta es genuina, que tiene su tradición; no nos importa que la evolución de los tiempos, bajo su desarrollo literato, haya creado nuevas modalidades y costumbres para reaccionar y comprender que esa tradición taurina es a quien le debemos el incremento de nuestra fiesta, y que está bañada de sangre de héroes que las astas de toros no respetaron, para dolor de nuestra historia; mientras que el historial antes relatado de las niñas toreras no deja de ser más que andrajoso, ridículo, repulsivo y repugnante, y todo aquel que como aficionado sienta con pasión y amor fraternal nuestra fiesta brava, la que sólo puede darle el colorido de emoción, belleza y bravura, el ser denominado hombre macho, la verá cual un desagradable espectáculo andrajoso y sin la emoción y belleza que en sus profundidades guarda cual tesoro nuestra fiesta.

El señor Mendive lleva su parte de razón, y yo uno hacia su comprensibilidad mi racionismo en el artículo publicado en el digno semanario TORERIAS.

CARITO

Imprenta de Toretías

Bravo Murillo, 30

Teléfono 42124.-Madrid

¡Otro añito más y van quince al margen! Parece que fué ayer cuando salió el primer número. ¡Qué tiempos aquellos! Hasta los que hoy pasan por toreros eran entonces unas birrias y los que parecían listos entonces, hoy son unos solemnes borricos con ronzal y todo.

Al entrar en el año diez y seis de nuestra publicación, los hermanos Velasco, fundadores y propietarios de esta revista, desean a todos sus lectores y clientes un año lleno de felicidades y a sus enemigos otras pocas toneladas de cordilla para seguir dando de comer a esas cosas que llevan dentro de su vientre que, por lo venenosas, ni nombre tienen siquiera.

¡Señores, otro añito más y vamos viviendo!

COMENTARIO

Año nuevo deseos nuevos

Año nuevo...

Bien, un año más para quien va hacia la plenitud de la vida... Una año menos para quien va hacia el ocaso.

Taurinamente hablando, también puede decirse: un año más para quien no ha podido aún colmar sus aficiones y ambiciones; y un año menos para quien, con personalidad de escaso relieve, marcha hacia el ocaso definitivo. Asimismo, un año más de ilusiones y consagraciones para el que es, en verdad, valor positivo en el toreo, por su valer de excepción, que el transcurrir de las temporadas no hace mella en su personalidad relevante por la autenticidad de ese valer...; y un año menos para quienes esperan poder llegar algún día a satisfacer las ambiciones y las aficiones que le impulsaran a querer ser torero...

A año nuevo... propósitos nuevos.

¿Qué menos pedir y esperar esto en cuanto al toreo se refiere?

Al finalizar un año, para el que comienzo, es tradicional el dicho ese de prometer nuevas normas en la vida de uno mismo, por aquello de que «año nuevo, vida nueva», si bien, ciertamente, luego no se varía en absoluto, sino que se sigue igual en la norma de vida de cada cual, sin que para nada se hiciera caso del propósito aquél. ¡Bien es verdad que no se va a estar variando de vida constantemente...! Ahora que, si no la vida en la totalidad de sus actividades, costumbres, intenciones, etc., al menos sí conviene a veces cambiar algunos de esos aspectos... Siquiera por salirse de lo rutinario, de lo vulgar, de lo que más perjudique o sea inútil.

En el toreo, precisamente en estos instantes, tan culminantes, se necesita, quizá más que nunca, de renovación, de depuración, para salvarlo de tantas cosas co-

mo actualmente le están perjudicando...

Por esto es de desear fervientemente que se cumpliera, por esta vez, y en la más ajustada o adecuada proporción, el dicho ese de: a año nuevo... propósitos nuevos.

Ya que tan aciaga y tan plena de obstáculos fué la temporada taurina del último año, es menester que todos y cada uno de los taurinos, en la parte que les

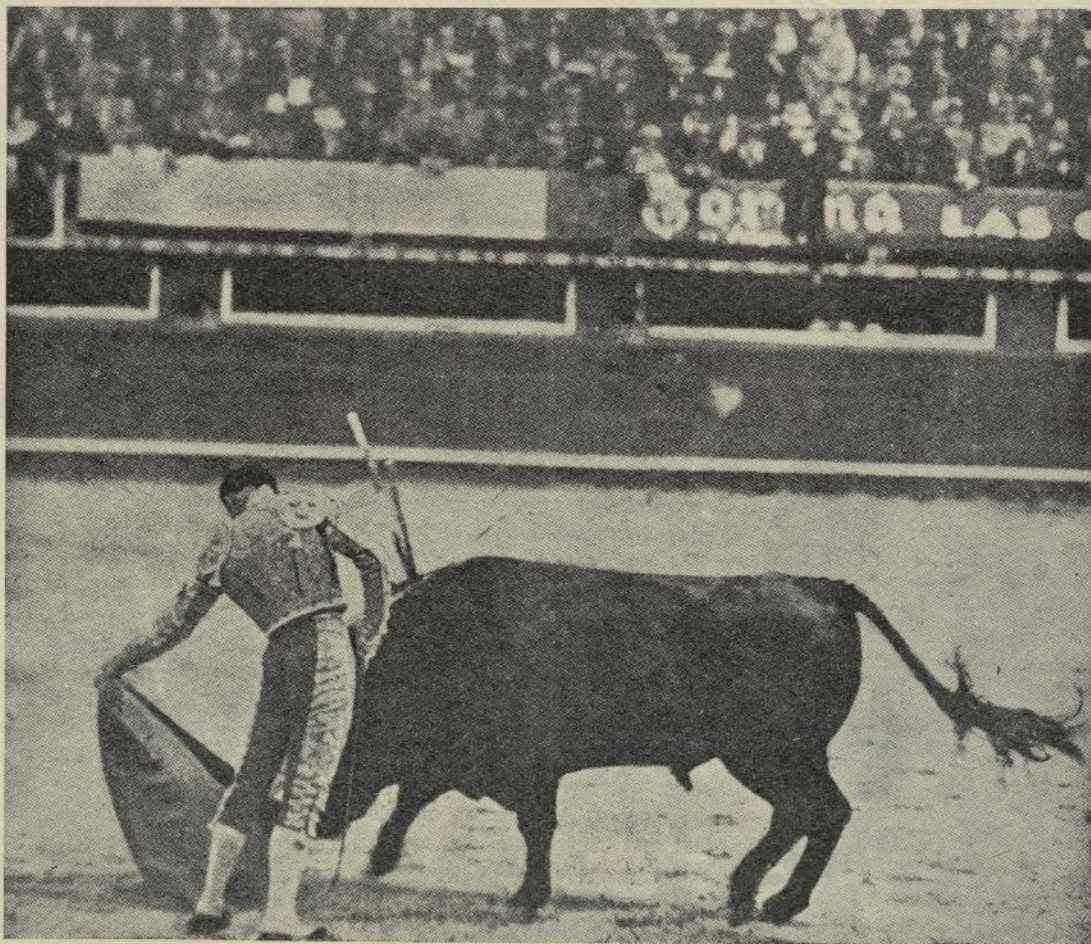
corresponde y en la labor que les incumbe, pongan los más sanos y firmes propósitos por que la fiesta, el toreo, pueda ofrecer en y durante el año nuevo, una de las más lucidas temporadas.

Que el factor suerte no falte, es el primer anhelo a confirmar, ya que la pasada temporada tanto brilló por su ausencia—cayeron unos cuantos toreros víctimas de la desgracia, unos para no volver a levantarse jamás, y otros para sufrir duras pruebas del temple de su valor—; que los egoísmos y las ambiciones sean menos, compensándolos o aunándolos con las ilusiones y aficiones sanas, es de desear sientan, comprendan y practiquen quienes en su mano tienen la orientación del toreo en el momento actual.

¡Ja, ja, ja! Esta sonora carcajada nos la ha producido el anuncio de la retirada del matador de Navalcarnero, Félix Colomo.

Nosotros no podemos pasar a creer que un muchacho, lleno de afición, se retire de los toros de la noche a la mañana por el solo hecho de heredar de su abuelo y no querer poner más precio a su sangre derramada en los ruedos.

Si es broma, puede pasar, pero nunca servirán estas bromas para embromarnos a los que ya estamos acostumbrados en estas lides taurinas a cosas absurdas, pero no tan absurdas como la impremeditada retirada de Félix Colomo. ¡Ja, ja, ja!



DE LA CORRIDA DEL DOMINGO. — ¿Se torea así al NATURAL CON LA IZQUIERDA? ¿Se sientan así las plantas en la arena? ¿Se tira así del toro? ¿Se temple de este modo con la muleta? ¿Se pisa así el terreno de los toros?... ¡Así se hace, en efecto! Pero así lo hace UNO SOLO, y ese es «el coloso de Borox». Este primoroso PASE NATURAL es uno de los que abuchearon los consabidos «villamelones» del disco y de las matraca. Pero el público entero les hizo callar una vez más, ovacionando clamorosamente al torero. — (Foto Urbina).

(Texto y fotografía del semanario «Los Ases» que se publica en Méjico).

Nicanor Villalata en las postrimerías de su vida se ha puesto tonto con la empresa madrileña porque ésta le adeuda tres fechas de la temporada anterior, y aunque le dan mayor número de ellas y más dinero por el cambio, para ésta, no acepía y pide la «pasta» sin torearlas.

Con eso lo que justifica el torero de Cretas es que no quiere ponerse delante de un pitón y menos donde la última vez que actuó tuvo tan fatales consecuencias.

Dicen además que don Nicanor está dispuesto a hacer valer sus derechos por los medios legales que le protegen con tal de llevarse lo que no sudó y menos le emocionó.

En una palabra, que Villalata se retira del ruedo madrileño a la velocidad de 90 por hora.

La afición sigue siendo crédula, pródiga, ingenua, entusiasta, y... grande. Sepan servirla: toreros, con los alardes de su respectivo valer; las empresas, cuidando de administrar bien los espectáculos, sin abusos, ni claudicaciones; los ganaderos, dando lo que deben de dar, sin imposiciones, vetos, ni engaños; la crítica, sirviendo a la fiesta y a su

público, apartada del exclusivo servilismo a los toreros...

Esto parece es pedir mucho... pero, ¡si cedieran algo, un poco, todos y cada uno de esos elementos integrantes del toreo...! ¿qué no ganaría la fiesta...?

¿Vamos a intentarlo?

Siquiera sea por... a año nuevo, propósitos nuevos.

DON ISTA.

Ya llegó prensa de Lima Y con ella la gran tarde del joven Ballesteros

No es nuestro propósito molestar al torerísimo diestro aragonés Florentino Ballesteros, y para ello vamos a reproducir lo que dice el diario *La Crónica*, fechado en Lima con 3 de di-

ciembre de 1934.

Claro que allí al bravo estoqueador aragonés le tratan peor; pero nosotros que vemos a Florentino en el sitio que le corresponde; hacemos caso omiso de

ello y copiamos lo que sigue:

«Ballesteros torea bien de capa y domina mucho y es artista con la muleta. Matando demuestra un buen estilo; pero, lamentablemente, ayer no tuvo suerte al herir. Entró varias veces a matar a cada uno de sus toros, y al que cerró plaza le colocó una estocada en las costillas. No vimos, pues, ayer al «as de espadas». Vimos sí un estoqueador de buen estilo que con el acero tuvo una tarde desafortunada.

Los lances de capa que dió a su primer toro fueron artísticos y valientes. En su quite los repitió y por eso consiguió muchos aplausos.

La faena de muleta fué artística, valiente y lucida. La inició con un escultural pase de la muerte. Siguió con varios ayudados por alto plenos de valentía y arte, cruzándose con el bicho y obligándole mucho para que embistiera. Del tendido de sol pidieron que torear con la mano izquierda. Florentino se echa la muleta a la zurda y desafía casi en los hocicos al de «La Viña». Inútil empeño. El toro no está para torearle así.

Cuadró el toro y Ballesteros entró a matar con muy buen estilo, colocando un pinchazo excelente. Después dejó una estocada tendida, haciendo todo el matador, pues el toro estaba aplomado. Varios pases más y acertó con una estocada.

El último toro fué el peor de la corrida. Manso perdido, no embestía en ninguna forma. Ballesteros, exigiendo mucho—mucho más de lo que se puede pedir—, consiguió cuajar unos cuantos muletazos. Cada pase fué una lucha porfiada entre el torero y el enemigo, que buscaba la huida. Ballesteros, metiendo la pierna contraria, alegrando al manso, consiguió así torear algo.

El éxito que Florentino pudo conseguir con este toro por su decisión, voluntad y deseos de agradar, se perdió lamentablemente. El aragonés pinchó varias veces y terminó con el bicho con una estocada chalequera. Fué algo inexplicable en diestro cuya fama es, precisamente, de estoqueador.

Y esto es lo que ha dado de sí la corrida con la que se presentó al público caraqueño el matador aragonés Florentino Ballesteros.

Dicen los matadores de toros

Victoriano de la Serna se lamenta del pleito de los ganaderos, pide su intervención personal en la confección del nuevo Reglamento y que éste se cumpla inflexiblemente. Y solicita el toro de cinco años

Teniendo en cuenta la ausencia de muchos matadores de toros, buen número de ellos en actuación en América, y respondiendo al simple propósito de que algunos emitan su opinión, hemos de hacer constar que el designar para nuestra pregunta a los que aquí formulan su juicio, no hemos querido hacer distinción alguna de categorías.

Todas las opiniones serían, sin duda, interesantes. Hemos elegido entre los matadores de toros a Victoriano de La Serna y a Manolo Bienvenida, así como a Antonio Márquez, torero no actuante en temporadas anteriores,

con muy mediana presentación, y a formar carteles, en perjuicio de otros toreros y ganaderos, muchas veces con más prestigio que ellos y en perjuicio del público, que no puede presenciar las combinaciones que desearía.

Lo que puede pasar en la temporada de 1935 girará sobre la solución que se dé al pleito de los ganaderos y a la reforma del Reglamento.

El asunto de los ganaderos debe acabarse de una vez, procurando no perjudicar a ninguna de las dos partes: al llegar a este punto tengo que censurar la actitud de algunos de mis compa-

estricta ejecución de lo en él acordado, tanto por la superioridad correspondiente como por los elementos que integran la fiesta, como son: ganaderos, toreros y empresarios, evitando que en ningún modo ni por subterfugio alguno, pueda celebrarse un festejo que no llene los requisitos que se fijan en el Reglamento.

Para evitar que ocurra lo que hasta ahora, con frecuencia hemos presenciado que..., por ejemplo: por medio de una multa se da paso a una corrida defectuosa y falta de peso y trapío, y luego los que pagamos las consecuencias somos nosotros, que no nos hemos metido en nada.

Por esto, antes de discutir el Reglamento, debe tenerse la seguridad que se va a cumplir lo que en él se acuerde.

Varias cosas deben reformarse del actual Reglamento de toros; pero principalmente quiero hablar de estos tres puntos más importantes: el toro, la suerte de picar y asesores.

El toro debe ser de cinco años de edad, con el peso reglamentariamente aprobado.

Muchas razones tengo para pedir el toro de cinco años; pero... por mi condición artística y por compañerismo no creo oportuno por el momento decirselas.

La suerte de picar es una de las más importante del toreo; vengo oyendo hace tiempo que esta suerte ya no gusta en general a los públicos; yo creo que no es que no guste, sino que al faltar la mayoría de las veces el verdadero toro no les llega como debía llegarles la emoción, y de aquí que, aun habiendo grandes picadores, esta suerte haya ido dejando de interesar, como irá dejando de interesar toda la fiesta si no se impone el toro de cinco años.

La reforma de la suerte de picar es, sencillamente, obligar a dar los cuatro puyazos que manda el Reglamento, y únicamente se podrá cambiar el tercio antes de dar los puyazos reglamentarios, si lo indicase el matador de turno; con esto se cumpliría el Reglamento y se evitaría que algunos asesores, coaccionados por ciertos ganaderos, cambien el tercio para beneficiarles, sin mirar que eso es una acción siempre en perjuicio de los toreros.

Después de haber hablado brevemente del toro y de la suerte de picar, voy a hablarle de los asesores.

Los asesores deben ser personas declaradas perfectamente competentes por la Sociedad de toreros en la Dirección de Seguridad.

Una vez seleccionados, deben



La revelación taurina del año anterior y la novedad máxima de la presente es RAFAELILLO, a quien todas las empresas se lo disputan para sus combinaciones.—Fot. Vidal.

actuar en las plazas completamente independientes de las presidencias, situados en sitio a propósito para hacer cumplir el Reglamento bajo su responsabilidad. Con esto se conseguiría: primero, que cuando se incumple una cláusula del Reglamento no habría disculpa entre el presidente y el asesor, sino que habría un responsable único, y segundo, que como estos asesores serían

toreros, la mayoría viejos o inutilizados, podría dárseles, aparte de tener un cargo en la fiesta en la que ellos lucharon, un medio de vida, ya que el Montepío de Toreros, aparte de su Sociedad Médica de Montepío, de Montepío no tiene más que el nombre.

Por lo demás, yo..., mi vida en el campo, esperando que salga el sol de la primavera, y ¡que Dios reparta suerte!

Cogido al vuelo

El valiente novillero salmantino Santiago Sánchez, «Moreno de Salamanca», será uno de los que más toreen en la temporada entrante. Por algo le apodera el gran taurino F. Fernández Quirós, y después de Dios el señor dicho.

—En las inmediaciones de Montealevo (Cuenca), en la finca propiedad del famoso ganadero don Francisco Pastor, se celebró una encerrona en la que actuó el novillero Francisco Rey, que demostró condiciones excepcionales para llegar a ser futura figura del toreo. Todos los concurrentes a tan simpática fiesta taurina ovacionaron y agasajaron a este joven artista.

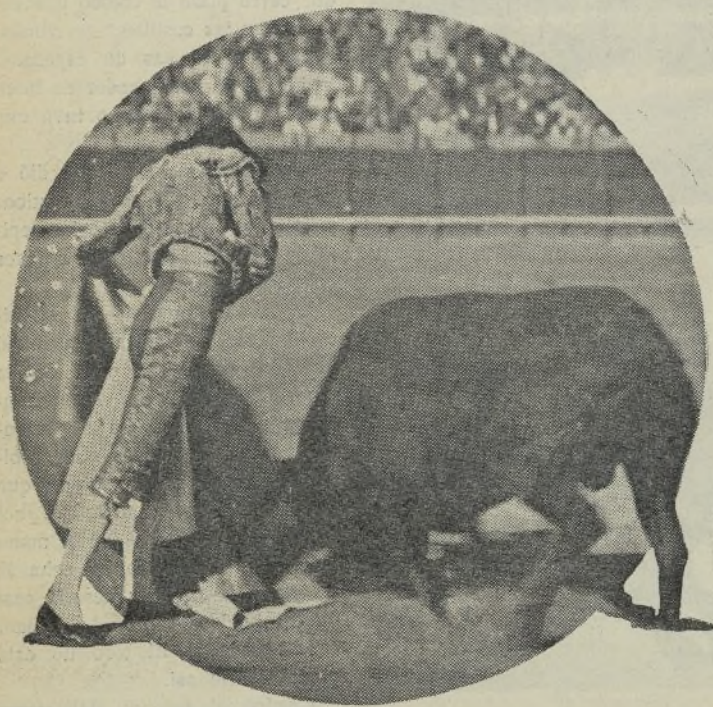
JUAN LUIS DE LA ROSA

Este matador de toros jerezano, que se encuentra por América hace ocho años, es muy probable que actúe en esta tempo-

rada en España, para lo cual su íntimo amigo don Enrique Chauver, «Marqués de los Morrillos», venezolano, sostiene una correspondencia acerca del activo apoderado Gómez Moro, a quien quiere otorgarle los poderes.

Como lo exquisito (arte) no envejece, y la verdad en el torero no tiene edad, no sería nada extraño que este matador de toros fuera uno de los que más interesara esta temporada.

—El valiente novillero toledano Antonio Pérez, «Sagredo», después de pasar en Madrid unos días con su familia, ha vuelto a regresar al campo de Salamanca, para seguir el constante entrenamiento a que está sometido, dada la buena temporada que se le presenta, a juzgar por las fechas que su apoderado Gómez Moro le tiene firmadas, y que tanto espera de él, dada la personalidad que tiene su toreo.



LAINÉ, la solera del toreo, en un momento con el capote, que le colocó muy por encima del nivel de los demás artistas. ¡Toreros! ¡Apretarse los machos, que esta temporada es la de Diego Gómez LAINÉ!

pero en anunciada actividad para la próxima.

He aquí, textualmente, lo que nos dice Victoriano de La Serna:

«La temporada de 1934 ha sido lamentable; no ha habido más que unas quince o veinte corridas de toros; lo demás han sido verdaderas pantomimas.

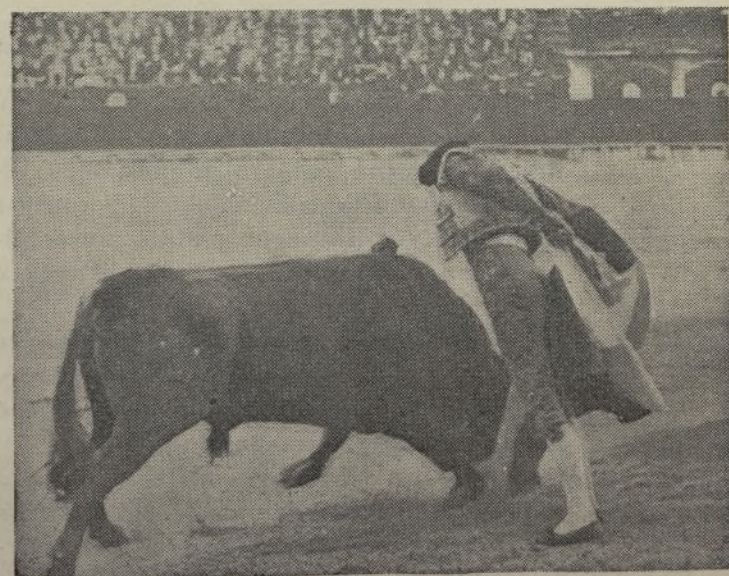
La culpa de esto la tienen los «truts», a los que odio, considerándoles profundamente perjudiciales para la fiesta, lo mismo en la parte moral que artística, y el pleito de los ganaderos, que debía terminarse de una vez para bien de todos.

Las consecuencias de esto, gravísimas, pues debido a ello, las empresas casi nunca pueden contratar libremente en sus corridas lo que ellas se proponen y el público desea, sino lo que los dirigentes de esos «truts» les imponen, que por llevarse un dinero que no les corresponde ni pertenece obligan a las empresas, a veces, a aceptar corridas

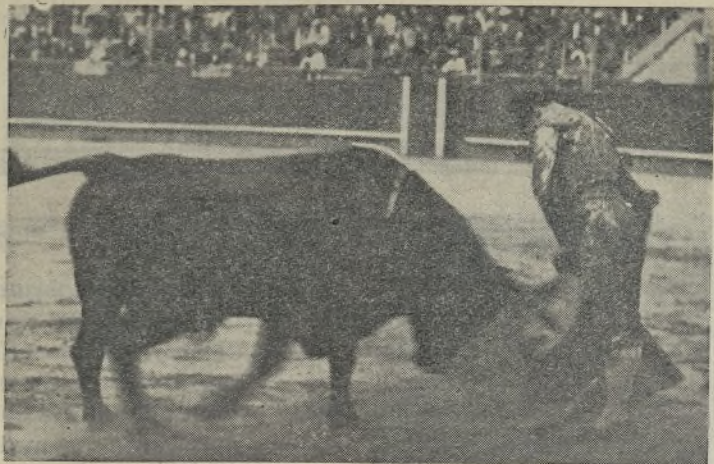
ñeros al ver publicada una carta en la Prensa, en la cual se deciden resueltamente a la lucha al lado de unos ganaderos y en contra de otros; y tan ganaderos los considero yo, y tantos sacrificios les habrá costado a unos como a otros, y se han decidido a la lucha sin considerar que el triunfo de los unos es la muerte de los otros: yo, por mi parte, estoy decidido a tomar resoluciones enérgicas en la medida de mis fuerzas.

La reforma del Reglamento la considero tan trascendental y de tanta importancia, que yo mismo desearía participar en su discusión, para evitar que ésta sea una de tantas reformas como las hechas sin conseguir un fin práctico, pues esta reforma es tanto o más importante para la fiesta que el pleito mismo de los ganaderos.

Antes de hablar de nada sobre el Reglamento, considero imprescindible, una vez aprobado, la



RAFAEL VEGA DE LOS REYES, el torero cañí, en un momento con el capote de sello inconfundible. En Sevilla se entrena para empezar la temporada con ánimos de conquistar todas las corridas, y como el chico quiera. ¡«Jesús» las cosas que van a pasar en los ruedos!



Un gran lance de capa del NIÑO DEL BARRIO, el notable novillero murciano, que arrebató a los públicos a fuerza de arte y valentía.—Fot. Sebastián.

DESDE CARACAS

El bravo torero valenciano Manolo Martínez corta orejas y es aclamado

No lo dude nadie, *Don Sincero*, la firma más autorizada en asuntos de toros en Venezuela lo escribe así en *El Heraldo de Caracas*, fechado en el mes de diciembre.

«Y salió el cuarto, un precioso ejemplar de Pérez Padilla, que con su salida brava y alegre sacudió al público en una vibración de entusiasmo. Y, ¡sorpresa de sorpresas! Este torero, que no está catalogado entre los «estilistas», lo desafía en el tercio; clava los pies en la arena un poco abiertos para cargar la suerte en un alarde de bien torear; echa las manos abajo y con un temple magnífico y un mando y un dominio absolutos, se pasa el toro por la propia faja una y otra vez muy cerca, muy toreado, hasta con gracia, en una serie de verónicas de superior ejecución, de un mando y un dominio rotundos y sobre todo de una emocionante sensación. Cada lance arranca al concurso un ole, pleno de emoción y de entusiasmo. Y el torero, entusiasmado también, va acortando la distancia cada vez más entre el toro y él, confiando en su valor y en su dominio, recreándose en

ver pasar una y otra vez al toro embebido en el engaño, manejado diestramente. En la media verónica «se lía el toro a la cintura» en una emocionante despreocupación y la ovación es ensordecedora y unánime.

Vienen luego unos lances doblandose en el cosillar, materialmente incrustado en el toro, que cada uno arranca un ole, y otra media verónica que supera la emocionante ejecución de la primera y hace que se supere también la ovación.

Con la muleta Manolo está torerísimo, pero sobrio, como corresponde a su condición. No es él el torero de los adornos y las filigranas, pero es el de la emoción y de la hombría. Y estas dos cualidades se destacan en el ayudado por alto con que inaugura la faena, con los pies juntos, sacando la muleta lentamente por el rabo del animal y en los que siguen de pecho y por alto con la derecha, componiendo muy bien la figura, moviendo la escarlata con dominadora soltura. Faena seca y recia de torero macho que el público jalea entusiasmado y que no es la faena que quisiera

el torero, porque dos veces que intenta torear al natural se le cruza el toro y no puede lograrlo, pero sólo el intento de hacerlo ya es de estimar.

Iguala el toro y entonces viene lo que nos atrevemos a afirmar que no volveremos a ver en esta temporada como no lo repita Manolo Martínez. La suerte de matar en toda su bella y majestuosa grandiosidad. A dos dedos de los pitones junta los pies el torero. Pone un pañuelo detrás para que se vea que no va a haber la menor mixtificación de la suerte. Arranca lento, mirando al morrillo, dejándose ver del enemigo en una soberbia ejecución del volapié y cuando el matador sale limpio y airoso por el costillar, el toro, clavado el acero en lo alto, se bambolea en los estertores de la agonía. Rueda el de Pérez Padilla a los pies del matador, sin que intervenga el puntillero. Le dan al de Ruzafa la oreja y halagado por el tableteo resonante de las palmas en ruidosa ovación, da la vuelta al ruedo y saluda desde los medios en homenaje triunfal.»

Justo homenaje al torero hombre que se fué a Caracas a la chita callando y hoy es el artista que más se le quiere y más se le admira.

Carpeta taurina

El notable novillero toledano Emilio de la Casa «Morenito», que tan brillante campaña realizó en la pasada temporada, y que será uno de los novilleros que más interese a las Empresas la próxima temporada, ha tenido el acierto de nombrar apoderado a don Francisco Alarcón, con domicilio en Madrid, Santa Engracia, 107. Teléfono 33970.

Ocupando con otros amigos un automóvil, se dirigía el diestro Ventura Núñez «Venturita» a la hacienda «Roa la Bota» para tomar parte en el tentadero de unas vacas de la ganadería del marqués de Villamarta.

Al llegar a «El Portal», y como quiera que se le indicase que dichas faenas habían sido suspendidas hasta el siguiente día, el espada ordenó al chófer, José Cabacero y Caballero, que regresase a Jerez.

Al llegar a la segunda platea y disponerse el conductor a tomar la curva que allí existe, perdió la dirección a consecuencia de la densa niebla, yendo a chocar el vehículo contra la alambrada indicadora, volcando sobre el lado de la carretera.

Afortunadamente, los ocupantes del coche resultaron ilesos, sufriendo éste ligeros desperfectos.

El valiente novillero Santiago Sánchez «Moreno de Salamanca» se encuentra en su tierra de riguroso entrenamiento para comenzar a torear en el próximo febrero. Su apoderado, el popular taurino don Federico Quirós, le tiene firmadas un buen número de novilladas para la presente temporada.

¡No sabemos nada!

Pero ya es un hecho el que Miguel Cirujeda le haya dado la de Cha.lot a Luisito Alvarez, puesto que el mismo sacrificado nos lo ha contado por teléfono.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero también es un hecho el que don Celestino Martín haya abonado a Marcial Lalanda la cuentecilla que tenían pendiente desde la última feria.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero nos ha visitado don Diego «Malasideas», con dentadura y todo, para comunicarnos que no tiene nada pendiente con Segundo Bucero, y que si alguna vez lo ha tenido ha sido por hacerle «de» rabiár, como diría «Pinteo».

¡NO SABEMOS NADA!

Pero esta temporada han decidido trabajar al alimón don Julio Martín y don Miguel Prieto, apo-

que vive en las afueras de la capital.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero ya puestos a decirles a ustedes de lo que nos hemos enterado, les contaremos que no es cierto que Chucho Solórzano haya cortado oreja alguna en Méjico, a no ser la de «Palmita».

¡NO SABEMOS NADA!

Pero ya es un hecho el que una empresa americana esté a punto de firmar veinte mano a mano a Florentino Ballesteros y «Carnicerito de Méjico», llevando como «manager» a Eduardo Bermúdez. Claro que todo esto con permiso de Juan de Lucas y «Don Caspa».

¡NO SABEMOS NADA!

Pero si esto se llega de una vez a firmar, se ha solucionado el paro obrero, pues los muchachos con su ánimo darán mucho



CURRO CARO, el de los grandes triunfos en Méjico, donde está llevando a cabo una gran temporada. Esta foto es de una de sus actuaciones en la plaza de El Toreo.

derados de los matadores de toros Curro Caro y Pepe Gallardo.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero cuando se entere de esta noticia «el Peletero» no va hacerle mucha gracia, que digamos, a pesar de que ya no padece nada más que en veintitrés horas del día del estómago.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero en vista del éxito que han tenido sus toros en Caracas, don Tomás Pérez Padilla, ha decidido estrenar sombrero dentro de la primera quincena de mayo.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero nos hemos enterado de que el culto periodista taurino Pepe Carrasco ha recibido carta de «Palmita» desde Méjico.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero también nos hemos enterado de que le tiene Domingo Ortega de guardés en un hotelito,

trabajo al ramo de construcción por la cantidad de plazas que se van a derrumbar por no poder soportar el peso de tanto trabajo a destajo en los ruedos.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero ahora resulta que no es una taberna lo que va a poner «Campanero», sino un puesto de tejerings en columpio para que se diviertan sus clientes de Regina.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero son ya varios los toreritos que se han ofrecido a «Campanero» para empujar los columpios, con tal de pasar el resto del invierno.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero todavía no hemos recibido un folleto que desde los tiempos de los reyes godos le están haciendo a Luis Castro «El Soldado» unos queridos compañeros en la prensa.

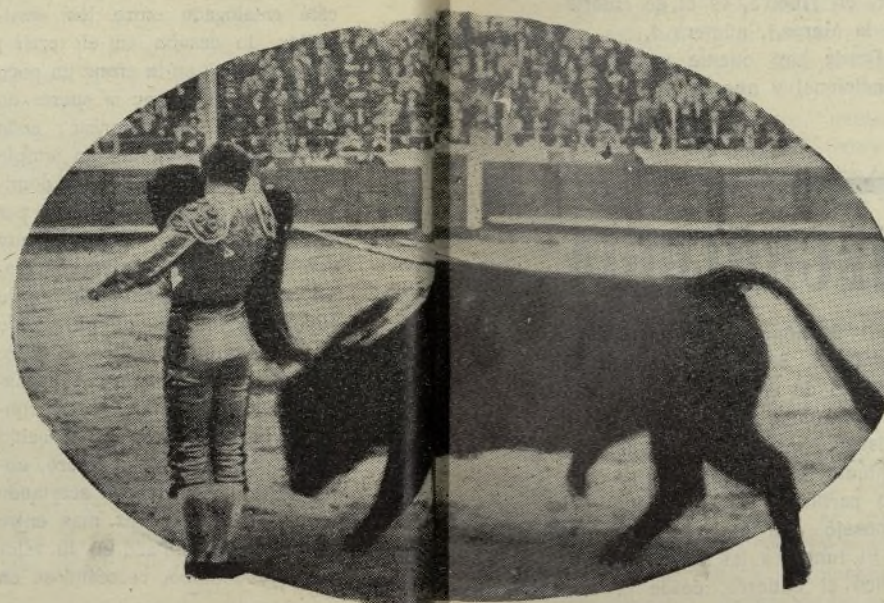
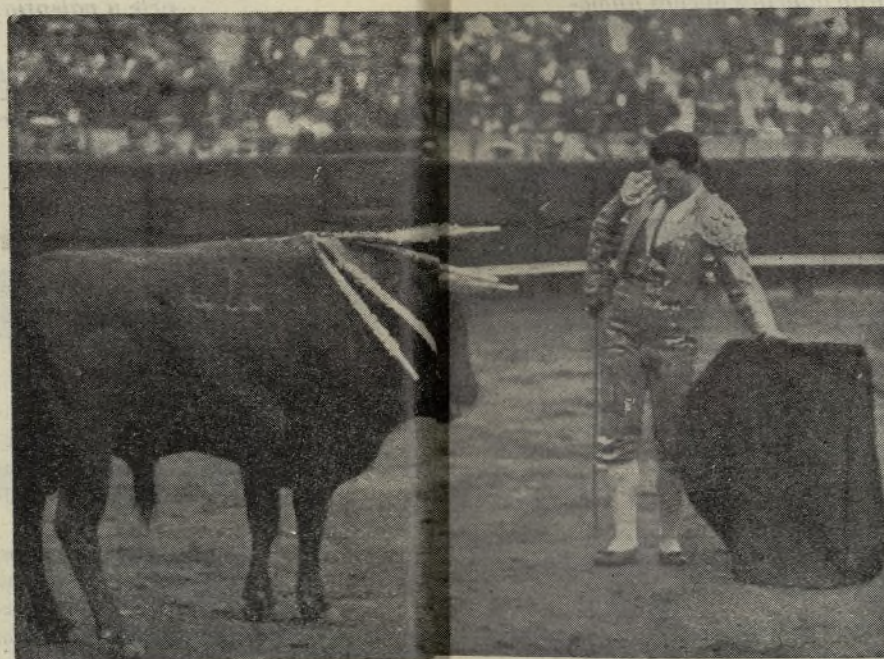


LUIS CASTRO (EL SOLDADO), que en el festival celebrado en Málaga, a beneficio de Larita, puso al público al rojo con su arte depurado e inimitable. Para darles a ustedes una idea de su triunfo, bastará con decirles que ha firmado la feria de matador de toros.—Foto Arenas.

¡CHICUELO! El torero del arte sublime no igualado por ningún otro



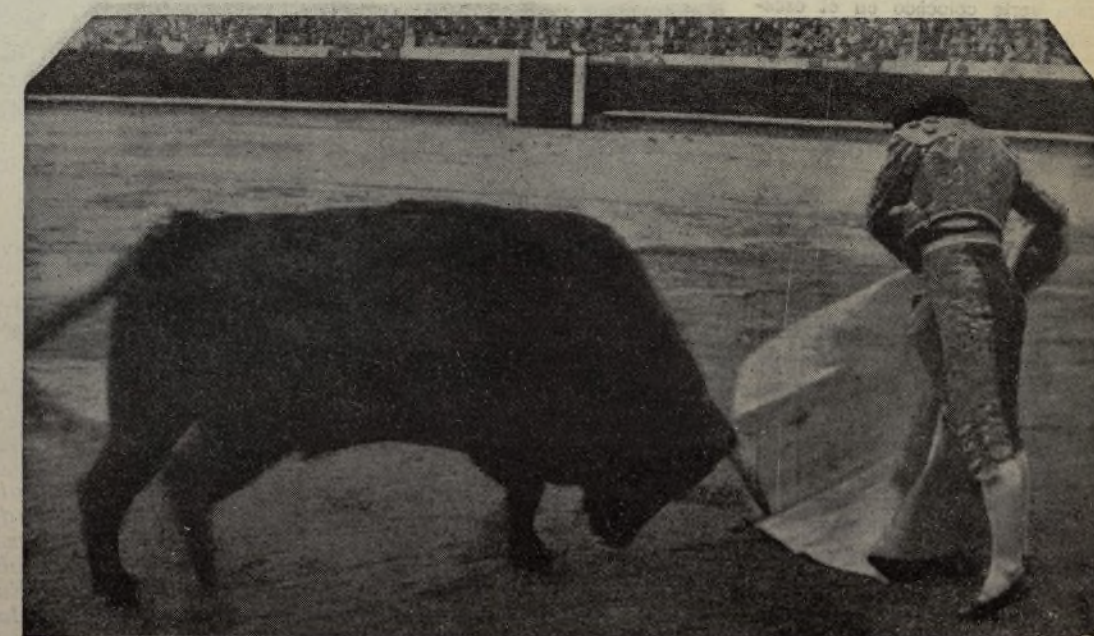
A muchos les chocará que no habiendo toreado Manolo Jiménez lo que un Ortega, un Marcial o Armillita, la empresa de Maracay se haya fijado en él. Puese es precisamente el secreto que tiene Chicuelo entre los aficionados: que recuerdan toda su vida un natural, un quiter chicuelinas o tres lances con los pies juntos, rematados con una verónica preciosista.



Esta semana le ha tocado a Manuel Jiménez (Chicuelo) honrar con su arte la plana central de nuestro semanario. Las fotos que la ilustran, son de las que no pueden ser superadas por artista alguno, por el sello tan personalísimo que las imprime. Chicuelo es un torero tan sevillano, tan arrollador en los ruedos, que le basta solo un momento de inspiración para sobrepasar a los demás y borrar cuantas cosas se hayan ejecutado durante toda la tarde. Por eso, es Chicuelo el único torero que sostiene su pabellón



de primerísima figura del toreo con solamente vestir el traje de luces. Camina hacia Maracay, donde los días 19, 20 y 21 actuará alternando con Vicente Barrera y Chiquito de la Audiencia. ¡Huelga decir que cuando Chicuelo se ha arriesgado a cruzar el charco en las condiciones que lo habrá hecho! Este es Chicuelo, el torero que enloquece a los públicos con su arte, tan vistoso, tan alegre y tan bonito, el que brillará este mes como estrella fugaz en el ruedo de Maracay (Venezuela).



Ayuntamiento de Madrid



MANOLO BIENVENIDA está en su finca «La Gloria», en Sevilla, entrenándose para empezar en Febrero, en Málaga, y no dejar de bañar figuras hasta la feria del Pilar. Este es Manolo, el torero que más plaza tiene en los ruedos.

Noticias de Huelva

DIEGO GOMEZ «LAINE»

El matador de toros onubense «Laine», con quien he tenido el gusto de charlar largo rato, entre otras cosas me ha dicho: que ya tiene ajustadas varias corridas de toros y que espera que la próxima temporada ha de sumar una gran cantidad de festejos. Le han hecho proposiciones ventajosas varias empresas de postín, como son la de Madrid, Zaragoza, Málaga, Córdoba, Barcelona, Valencia, Sevilla, Cádiz, Jerez de la Frontera y Puerto de Santamaría.

Nosotros nos alegramos de corazón de que tan fino torero consiga el puesto que por derecho propio le corresponde en el arte taurino, pues otros con menos méritos están figurando a la cabeza.

El por qué, no lo sabemos.

TOMAS JIMENEZ, «REBUJINA CHICO»

He recibido un bonito folleto con cariñosa dedicatoria del diestro gaditano «Rebujina Chico». Por mediación de estas columnas de TORERÍAS le envío las más expresivas gracias por su atenta felicitación de Pascua y año nuevo; al mismo tiempo le deseo una feliz temporada y que la suerte le sea propicia, igual que el pasado año.

Tengo muy buenas referencias de Tomás Jiménez, a quien espero verle colocado en el escalafón de los buenos.

Que así sea, para orgullo de sus paisanos.

ENRIQUE MENDOZA

Este joven y valiente novillero me ha visitado hace unos días, rogándome haga sonar su nombre en las columnas de este popular semanario, pues el referido novillero, que en sus varias actuaciones en nuestra plaza obtuvo resonantes triunfos por su ponderado arrojo y valor, está dispuesto a que la temporada del año próximo sea él uno más de los buenos toreros con que cuenta la capital de Huelva.

Tome nota la empresa de aquí. No olvide el nombre de Enrique Mendoza, toda vez que la afición huelvana siempre le ve con gusto.

Mendoza cuenta con un valor desmedido, principal característica para conseguir llegar a ser gente entre los coletudos.

Como verá Enrique Mendoza, nosotros con mucho gusto complacemos sus deseos, y no será la última vez que empuñemos la pluma para emborronar unos renglones en beneficio de su profesión.

A los que son valientes y reúnen condiciones como él para seguir vistiendo el traje de luces, nuestra obligación es ayudarles.

Cuente siempre con mi apoyo, igual que hago con los demás toreros de nuestra tierra. No tengo miras por ninguno. Para mí, dentro de la profesión, todos son iguales.

PARA PEPE CASTRO, AGRADECIDISIMO

Al tomar en mis manos TORERÍAS correspondiente al número 767, de fecha 23 de diciembre próximo pasado, leo su artículo que tan cariñosamente tiene usted el honor de dedicarme. No sabe cuánto le agradezco su atención. Mil gracias también por el

Preguntas inocentes

¿Quién será empresario este año de la plaza de toros de Aranjuez?

¿Qué espectáculo llevará Llapisera esta temporada?

¿Por qué dice Becerra que si no se arregla esta semana el conflicto de los ganaderos no tiene entonces solución?

¿Cuántas horas perdió la otra noche «D. Alambre» buscando al representante de su matador?

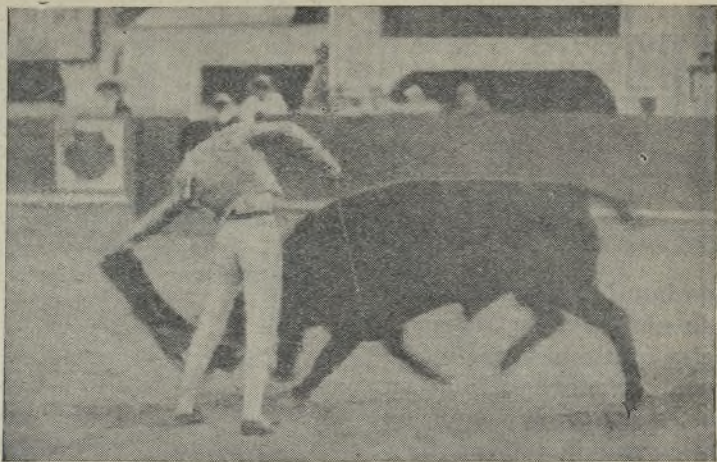
¿Qué motivos son los que tiene Eduardo Bermúdez para arreglar la prensa a Florentino Ballesteros siendo el apoderado Juan de Lucas?

¿Por qué supo un periodista de «La Tierra» antes que José Roldán la despedida de Félix Colomo?

Se reciben contestaciones a estas preguntas en la redacción de este semanario hasta el jueves a las doce de la noche.

elogio que hace de mi modesta pluma.

Dice usted en el primer párrafo de su artículo que en las columnas de este popular semanario tuvo un día a bien resaltar la labor de un novillero de Huelva, labor que presenció orgulloso del arte del novillero onubense Pepe Bernal, y que pidió la ayuda de mi pluma en carta par-



Este natural de CHIQUITO DE LA AUDIENCIA está ejecutándose a un toro de Padilla, en Caracas, con el que realizó la faena más grande que presenciaron aquellos buenos aficionados. ¡Claro que le dieron hasta el toro entre aclamaciones!

titular, a la que no tuve el gusto el contestar.

No ha llegado a mi poder tal carta, señor Castro, ya que, de haberla recibido, le hubiese contestado a correo seguido, como acostumbro hacer con las demás que recibo. No conozco a Pepe Bernal; pero me hubiera bastado que sólo fuese de Huelva, de esta simpática tierra, para haber emborronado unos renglones en beneficio de su profesión taurina.

Con respecto a su nuevo recomendado de que habla en el citado artículo, o sea el de Manolito Hernández, «Niño del Acuarium», yo haré en su favor cuanto mis fuerzas y apoyo sean necesarios. Por una «foto» que vi en uno de los números de esta revista del «Niño del Acuarium», aprecié su estilo de buen mulero; ahora, al saber por usted que sólo cuenta con la edad de catorce años, no tengo por menos que seguir admirando ese momento que reproduce TORERÍAS.

Quizá pudiera ser Manolito Hernández el competidor de Manolito Roig, «Niño de la Isla», toda vez que las faenas realizadas por este diminuto torerillo en la plaza de Huelva la pasada temporada dió que hablar tanto, que yo, en una de las becerradas que le re-

señé le llamé el niño prodigio del toreo.

Ahora la afición huelvana espera verle de nuevo la venidera temporada, a ver si confirma todas las proezas desarrolladas con su incomparable arte de torero enigmático.

Si el «Niño del Acuarium» posee ese valor y arte que refiere usted, no estaría mal la formación de una pareja de becerristas a base de los dos chiquillos. ¿Le parece bien mi opinión? Yo, por mi parte, no veo difícil lo que le propongo.

Me valgo de las columnas de TORERÍAS para contestar a su artículo, pues por desconocer su domicilio en Madrid no le escribo particularmente.

El mío, para lo que guste mandar, en Huelva, es el de Huerta de la Merced, número 4.

Desde hoy, cuente con su incondicional y nuevo amigo,

JOSÉ CALERO.

NECROLOGIA

El domingo, en su domicilio, Alcántara, 36, dejó de existir, a la edad de setenta y ocho años, la bondadosa señora doña Isidra Fúster Navarro, madre de don Antonio Sánchez Fúster, secretario particular del presidente del Consejo, don Alejandro Lerroux.

El lunes, a las cuatro, se verificó el entierro, desde la casa mortuoria, Alcántara, 36, al cementerio civil.

Al acto asistieron el gobernador, el ministro de Comunicaciones, el doctor Jiménez Encinas, algunos ex ministros, diversas personalidades del partido radical y numerosos amigos del señor Sánchez Fúster.

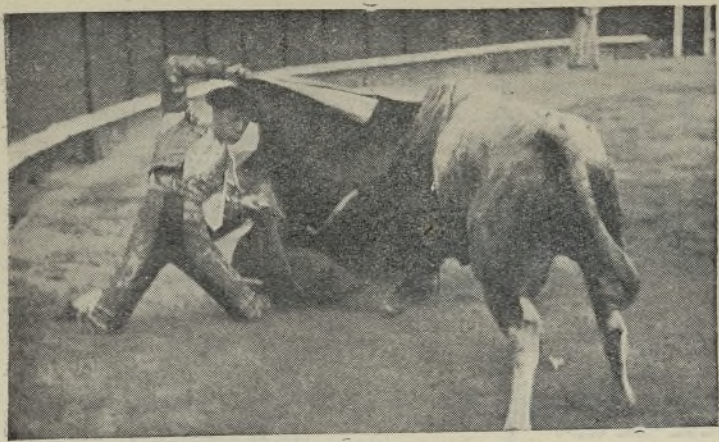
Enviamos a nuestro particular amigo el señor Sánchez Fúster la expresión más sincera de nuestro sentimiento.

Ha fallecido en Madrid el gran aficionado a toros don Joaquín Menchero, a quien familiarmente se le llamaba «El Alfombrista», por tener un negocio de dicha clase en la Carrera de San Jerónimo. Era uno de los más apasionados joselistas, y Gallito lo distinguía con un afecto paternal.

Descanse en paz el excelente aficionado.



Esta media verónica artística y valerosa pertenece al matador de toros retirado VALENCIA I, y fué ejecutada a un toro de San Mateo, en la plaza de El Toreo, de Méjico, cuando Pepe Roger era gente en el toreo. Si publicamos esta foto, es sólo y exclusivamente para que se den cuenta los toreritos modernos que antes también había arte y valor por toneladas. Pepe Roger tiene en la actualidad una escuela taurina en Fuencarral, donde da lecciones de toreo práctico, con novillos de pura casta. Ahora que como los aprendices salgan al maestro, la fiesta está de enhorabuena.



Antonio Martín REVERTITO, el novillero sevillano que esta temporada será la base de cuantas corridas se celebren porque une a su arte un valor desmedido y un apoderado de la talla de Villarillo, que firma más que un jefe de negociado.

Recuerdo póstumo

Al finalizar la temporada taurina de 1934 y próxima a empezar la de 1935, quiero dedicar un recuerdo imperecedero a los diestros que por las finas astas de los toros han caído, para siempre, unos por conseguir lo que se propusieron artísticamente y otros por conseguir un fin económico.

Yo no quiero que estas líneas sean juzgadas de la conducta de nadie, y menos aún de un artista que ofreció su vida por divertir al auditorio. Pero no puede escapar de nuestra vista su salida a los ruedos.

Fué un día de sol rojizo, que en un pueblo de la Mancha, hacía el paseillo bajo los altentadores aplausos de la concurrencia, el que momentos después caía herido mortalmente por un toro de Ayala, «Granadino», número 16, en el coso de Manzanares. 11 de agosto de 1934. Fecha que quedará grabada en la mente de todo buen aficionado. En esta corrida surgieron varios sucesos.

Cogida (para después morir) de Sánchez Mejías (q. g. h.). Fracaso apoteósico de Alfredo Corrochano. Éxito de «Armillita Chico» y de los ganaderos manchegos señores Ayala.

El que más resaltó fué la cogida de Sánchez Mejías. Se escribieron páginas enteras en todos los periódicos de Madrid y provincias. Se publicaron fotografías del momento, algunas de las cuales no llegaron a producirse. Todos los periódicos se ocuparon en gran extensión de la cogida y muerte de Ignacio. Y con motivo de esa algarazara los periódicos cambiaron el fracaso de Alfredo Corrochano por el triunfo, no equivocadamente, sino con la intención de que así constase.

Pero dejamos esto, pues si continuáramos, necesitaríamos mucho espacio para reseñar el fracaso. Pasemos, por tanto, al fin que me propuse. Este es dedicar por medio de estas líneas un recuerdo póstumo a todos los gladiadores muertos, por muy bajo que fueran en la esfera taurina y muy particularmente a Ignacio Sánchez Mejías, por haber presenciado la cogida que le ocasionó la muerte, y al propio tiempo haber ocurrido en un pueblo de mi tierra: Manzanares.

Por tanto, sirvan las presentes

líneas para asociarme al profundo dolor que les embarga a todos los familiares de los toreros muertos y de consuelo, al mismo tiempo, deseándoles mucha salud para poder sobrellevar con resignación la tan irreparable pérdida.

Ciudad Real y enero de 1935.

JUAN JOSE CAMPOS

CRONICA TAURINA

El arte y el valor

Para ejercer la profesión de torero, para ser un lidiador completo, se precisa una psicología muy especial.

Hay toreros artistas—yo conozco a muchos—que a no ser por su manifiesta falta de valor, ocuparían puestos elevados en el escalafón de matadores.

Sería mucho pedir si exigiéramos el arte y el valor en grado superlativo—porque ese sería el sueño ideal—; pero si estamos convencidos de que todo torero que aspire a renombre y a popularidad como tal, debe disponer por lo menos de una cantidad de valor como la mitad—suponiendo que estos elementos se midieran—de la que disponga de

Por un compañero

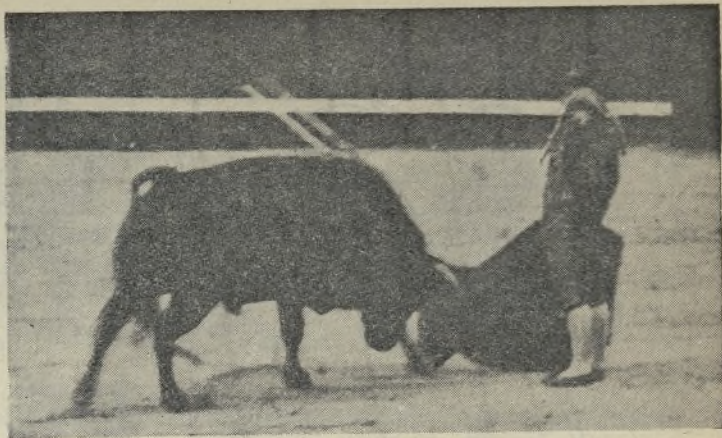
Las tragedias de la vida han hecho un alto en el camino en la persona de Manuel Palop, director propietario de «Toreros y Toros» que víctima de una gravísima afección a la vista le imposibilita para seguir al pie del yunque luchando por su compañera y cinco hijos de corta edad.

Alfonso, el compañero de «El Liberal», en unión de Federico de Oro y Antonio Conde, recorren tertulias taurinas y amistades implorando algo para el amigo caído, y ha sido tan bien acogida esta obra humanitaria, que en pocos momentos han recaudado unos cientos de pesetas, las cuales obran ya en poder de la desventurada familia.

En el café Regina, punto donde se reunía con sus amistades Manuel Palop, se reciben donativos mientras se organiza un festival en un teatro céntrico de Madrid.

arte. Es decir, más arte que valor, aunque no miedo.

Igualmente el torero valeroso que todo lo confía en sus facultades y sólo a fuerza de desplantes, no siempre gallardos, logra alcanzar aplausos, debiera poseer siquiera fuese la tercera parte de arte que valor poseyera, para de esta forma, en el caso lamentable de que sus arrestos le fallaran, poder suplir o al menos «tapar» con algún detalle de toreo artístico el fracaso que de forma irre-



FERNANDO DOMINGUEZ, el artista más torero de cuantos han nacido en Valladolid, en un momento con la mano derecha que no hay nadie que se atreva a objetarlo por el clasicismo que está poniendo en su ejecución,

mediable le sobrevendría si toda la esperanza de triunfo la tuviese cifrada en el valor.

El torero que fie por sí solo en una cualquiera de estas dos facetas, es hombre al agua.

Hay que agitar muy bien estos dos elementos—valor y arte—para que de su mezcla resulte esa composición tan anhelada que se llama: Un torero completo.

«DON PP».

¿Qué les echaron los reyes este año?

Muy manoseado está el asunto, pero por no ser menos que los demás, le diremos a ustedes lo que les han echado los Reyes Magos a ciertos toreros, a varios apoderados y a algunos taurinos de relumbrón:

A Domingo Ortega, «La ilustrada viajera».

A Cristóbal Peris, la plaza de toros de Valencia.

A Pepe Escriche, una mordaza.

A «Chiquito de la Audiencia», una oreja de Oro en Caracas.

A Florentino Ballesteros, un arreglador de prensa.

A Carlos Gómez de Velasco, mucha fuerza para soportar la temporada que se le avecina.

A Juan, el conserje de la empresa, un cinturón eléctrico.

A «Dominguín», otra temporada en Méjico, y van tres.

A «Pintefío», un retrato de «Chocolate».

A «Chocolate», un retrato de «Pintefío».

A Leandro Mesa, una despedida, aunque cariñosa, del «Niño del Barrio».

A «El Soldado», un micrófono con la silueta de Pagés.

A Rafaelito Torres, un libreto de «La Risa».

A Cristóbal Becerra, un becerro.

A Juan de Lucas, un niño torero y las cuentas de Canarias.

A Eduardo Pogés, la plaza de Castellón.

A «Carnicerito de Méjico», las cuentas de TORERIAS.

A José García, «Maera», una bufanda.

A Jaime Pericás, un rabito de pasas.

A «Maera de Tarancón», unas gafas «pa» que veas.

A Valentín Bejarano, una mula y un espejo.

A Miguel Torres, mil folletos de «El Soldado».

A «Jerezano», una plaza en «Crónica».

A «El Cojo Muletazos», otra pata de palo.

A Pepe Alarcón, un nuevo seudónimo taurino.

A Fernández Garrido, una señorita torera.

A «El Estudiante», un alto empleo en Capitol.

A su coche, una carrocería para transportar viajeros a Alcalá de Henares.

A Pepe Carrasco, una sentida dedicatoria de don Miguel de Molina.

A don Miguel de Molina, el pasodoble por sevillanas «No la conoces».

A Mauricio Chevalier, un carrito de mano para transportar los enseres de «La Peña Garza».

A Diego «Malasideas», otra dentadura para seguir comiendo de los toros.

A Segundo Bucero, un «reo» para seis jaulas y un verdugo para dar «gañote» a los demás transportistas.

A «Joselito de la Cal», una montera.

Y a los de TORERIAS paciencia suficiente para sobrellevar la cantidad de encrucijadas de cierta jentuza que antes comió de nuestro cocido.



Banquete celebrado recientemente en el restaurant «El Cortijo», de Bilbao, propiedad del conocido taurino Antonio Ugalde, gran amigo nuestro, con que varios admiradores obsequiaron al gran novillero MARTÍN BILBAO, por sus triunfos de la pasada temporada, que en las primeras novilladas que se celebren en Madrid, tendrán una continuación por haber sido ya contratado, como igualmente en Zaragoza, Barcelona, Bilbao y otras plazas más.

AHI VA ESO



No es cierto, como han creído algunos maliciosos, que el abrigo caramelo y nácar que lleva Rafaelito Torres sea una cría del que estrenó en el último viaje que hizo a Madrid el empresario valenciano Pepe Escriche.

Claro que hay parecidos que perjudican (como diría «Campanero»).

¡ AHI VA ESO !

El pleito que existía entre Marcial Lallanda y la empresa de Zaragoza se ha resuelto favorablemente para el torero de Vaciámadrid.

Ahora nos explicamos el porqué ha pasado las Pascuas en Madrid Lallanda.

¡ Que las tenga usted muy felices, don Marcial !

¡ AHI VA ESO !

Hemos visto una fotografía de «Mr. Pernod» al pie del micrófono y con «El Soldado» al lado.

«Mr. Pernod» fué el apuntador de la célebre charla de «El Soldado» con Méjico, y decimos apuntador porque nos consta que el autor fué el representante de La Serna (don Victoriano).

¡ AHI VA ESO !

«Curro Caro» triunfa ruidosamente todos los días en Méjico y sus Estados; «Chiquito de la Audiencia» se hace el amo de los aficionados venezolanos, mientras los del semanario de la desvergüenza para la fiesta hacen el «ridi» en Madrid.

¡ Pero cómo se puede escribir de toros teniéndola agriada todo el día !

¡ AHI VA ESO !

Sí, señor, tiene usted mucha razón : ese muletazo que le adjudican a Florentino Ballesteros es de Colomo.

A lo mejor, como se ha retirado el torero de Navalcarnero y el de Zaragoza las tiene ya muy vistas, las ha heredado.

Ahora que con herencia y sin herencia, sus males no tienen remedio.

¡ AHI VA ESO !

La otra noche, para pagar una cena en casa Lázaro, cuyo importe no ascendía a 14,25, nuestro compañero en la prensa don José Carrasco Rodríguez sacó un billete de mil pesetas.

Y «Maera de Tarancón», al saberlo, sólo se le ocurrió exclamar :

—¿No sería de Asturias?

LOS GATOS DE TORERIAS

¡ NO ES POR AHI TORERITO !

Miguel Palomino se va a hacer peliculero según una nota que nos ha dado «Paquillo» por conducto del apoderado del novillero «pelirrubio».

No creemos sea lo más justo que Palomino se ponga en cinta porque lo mismo hizo «Villalata, Pepe «El Aigabeño», Ricardito González, y últimamente Ortiz, y han pasado a la historia de la crítica.

Si el amigo Miguelito se quiere bien, en lugar de verse en la pantalla, que se vea en unas ampliaciones imitando por lo menos a los grandes toreros.

Esto es un consejo de un amigo leal que todavía cree en el torero de Sacedón. ¡ Palabra !

CRISTOBAL PERIS VINCITOR

Ya tenemos a don Cristóbal de empresario de la plaza de toros de Valencia con permiso de su ex compañero Pepe Escriche.

Don Cristóbal ha depositado ya las 160.000 pesetas de fianza; el día 1.º las 150.000, primer plazo del arriendo.

Todo esto ha pasado mientras Escriche decía lo contrario y mientras «Llapisera» se quedaba también con el arriendo de la plaza de Castellón.

Pepe Escriche está en estos momentos con la rabia, y no admite parte en ninguno de ambos negocios taurinos, y para demostrarlo acude bastante más bajo que él compró una corrida de Clairac y otra de Murube, y mientras él vende don Cristóbal compra.

¡ Peris vñcitor en Valencia ! ¿ Con quién hará este hombre de color asalmoneteado sociedad ? ¡ Averigüelo Vargas !

¡ HASTA LOS GATOS QUIEREN ZAPATOS !

Hemos leído cuatro idioteces, en forma de interviú, que en «La Paloma Azul» hace un tal García, banderillero, a ratos de Juanita Cruz y arreglador de Prensa siempre.

Entre otras cosas, dice que las señoritas toreras benefician a los novilleros, a los matadores de toros y a los vendedores de estropajos.

En esto último estamos de acuerdo, porque desde que es atoreadora su protegida no friega un plato por muy sucio que esté y él no da un golpe por todo lo que vale La Habana.

¡ Trabajador que es el chico !

¡ MAS RAPIDOS QUE LA GUILLOTINA !

A presencia de unos taurinos más serios que los componentes de un Tribunal de urgencia, estoqué un becerro a puertas cerradas, en Villaverde, finca de «Los Rosales», el hijo de un muy conocido apoderado y hombre de negocios taurinos.

Como el becerro no se quería morir, bastó solo la mirada de dos de los acompañantes para que el animalejo pasase a mejor vida.

¡ En cuanto se entere el Gobierno que hay señores que matan con la mirada, se suprimirán los verdugos en España !—D. Látigo.

HAY QUE ABRIGARSE



Para poder torear Juan «Llévaselo todo» en Valencia y Córdoba, le obligaron al empresario Pepe Escriche a comprar una corrida de Clairac y otra de Murube para ser lidiadas la próxima temporada en dichas plazas.

Esta ley del embudo que ha estado aplicando «Mr. Pernod» con los empresarios provincianos es lo que al conocerla los aficionados de seguro exclamarán :

¡ HAY QUE ABRIGARSE !

Ya han empezado a poner en cuarentena ciertos revisteros lo de la retirada de Félix Colomo.

Y hasta algunos, al saber que varios habían picado sin ponerles nada en el anzuelo, exclamaron :

¡ HAY QUE ABRIGARSE !

«Mr. Pernod» prepara, para celebrarlo por su cuenta en la plaza madrileña, dos mano a mano entre «El Soldado» y Lorenzo Garza.

Pero Carlos Gómez de Velasco, que no se duerme en los laureles, al tener noticia de ellos, sin poderse contener por la «faenita» del amigo, exclamó :

¡ HAY QUE ABRIGARSE !

García nos tilda en «La Paloma Azul», el semanario de la candidez, de papelucho que se tiene de periódico taurino.

Cuando se entere de lo que nosotros le tildamos a él tengan ustedes la seguridad que por lo monstruoso exclamará :

¡ HAY QUE ABRIGARSE !

Dos veces ha estado en Madrid el empresario de Barcelona, señor Balañá; en ninguna de las dos veces se ha entrevistado con «Carnicerito de Méjico».

Decididamente, este muchacho, desde que se ha marchado al enemigo, no da una en el clavo, y la temporada próxima le veremos actuar en Mérida mano a mano con Florentino Ballesteros, al grito de :

¡ HAY QUE ABRIGARSE !

Al terminar una partida de póquer en el Kursaal, de Sevilla, en la que intervenía Juanito Leal, «Villarillo» y el banderillero «El Sapo», se subastó una medalla de treinta «calas» que momentos antes colgaba del ojal de la solapa de la chaqueta del banderillero en cuestión.

Eso les da a ustedes una idea de la clase de invierno que hace en «Serva la bari» y que «Maerilla», tiritando, no cese de exclamar :

¡ HAY QUE ABRIGARSE !

PROXIMAMENTE

Ignacio Sánchez Mejías

se pondrá a la venta algo de lo mucho que no se ha dicho en la Prensa sobre

SU VIDA, SU ARTE Y SU MUERTE
FOLLETO DE 68 PAGINAS

llenas de fotografías muy curiosas y de prosa tan amena como interesante.

PRECIO: 50 CTS.



HERIDOS POR EL MISMO TORO

La tarde del 14 de enero de 1912 celebró en México Vicente Pastor su beneficio y acometió la prueba a que se entregaban entonces los que tenían plena confianza en sí mismos: encargóse de estoquear los seis bichos de San Diego de los Padres.

Luis Freg le acompañó sólo para alternar en quites, y sustituirle en caso de accidente.

Nadie puso en tela de juicio el poderío del madrileño para acabar él solo con toda la corrida. Sus enormes facultades físicas eran plena garantía de que sabría resistir las fatigas de la lidia de seis toros, y su certero puño inspiraba seguridades de que sabría dar buena cuenta de todos sus adversarios.

Y quizás por esas consideraciones, sobreponiéndose a la monotonía que traen consigo las corridas con un solo matador, máxime un matador de las características del ex Chico de la Blusa, los tendidos se vieron muy concurridos. Casi había un lleno.

San Diego mandó una corrida buena moza—por lo que hace al tamaño de las reses—, regordita, pero bastota y de feo tipo... y peores hechos. En gran parte a los toros debióse que esta jornada se tradujera en un fiasco.

Todos los bichos salieron

suelos de los caballos; todos tardaron en banderillas y la mayoría terminaron buscando la huida. Sólo pueden descartarse dos: el quinto, que fué bravo de verdad, muy noble y poderoso, y el tercero, de inferior clase, pero que se dejó torear.

Y el más manso de aquellos mansos—el cuarto—fué el que fijó en nuestra memoria el recuerdo de aquella fecha con el estremecimiento de la tragedia:

Alcanzó a Pastor cuando lo toreaba con el capote; en fuerza de mansedumbre, el bicho se le quedó debajo del engaño, lo atropelló y en la mano derecha causó una herida, poniendo el hueso a descubierto. Vicente quedó imposibilitado para seguir en la brecha.

Entonces Luis Freg tomó los trastos. El cornudo, como buen manso que era, pedía las tablas. Había que torearlo en ese terreno, que es en el que se torea a los mansos. Pero Luis se empeñó en contrariarlo. Lo muleteó con apuros, sufriendo constantes acosones porque se le interponía en el viaje hacia los tableros. Le metió la espada delantera y tendida. Turnó a ofrecerle el trapo y por segunda vez le entró a matar: otra estocada tendida, por-

que el buey sabía taparse hábilmente.

De todos era visto el mal terreno que ocupaba Luis, tapando constantemente la salida a su enemigo. Y resultó lo inevitable: un arrancón súbito, del que no pudo librarse el matador, y vió a éste volar por los aires y caer en tierra con una cornada profunda en la región glútea. Y ya en tierra, el buey hizo por él dos veces más y al parecer hincándole el pitón. Todos acudieron al quite; pero, como aconteció con frecuencia en trances semejantes, ninguno acertó a llevarse al bruto, y éste se marchó cuando le dió su gana.

Cuando Luis pudo incorporarse, estaba hecho un guiñapo: desmelenado, con la camisa convertida en jirones, el terno despedazado, lleno de polvo. Lo llevaron a la enfermería y allí pudo apreciarse grave herida de quince centímetros de profundidad, hasta tropezar el cuerno con el hueso sacro.

—o—

Estos dos percances sembraron pánico entre la gente de taleguilla, que quedaban sin jefes. Ninguno trataba de ocultar el miedo que le embargaba, y el buey se hizo el amo de la situación: fuése a las tablas y se engalló, esperando al guapo que llegara a ese terreno a desafiarlo. Todavía en los pitones ensangrentados lucían los hilillos de oro de los bordados de la casaquilla de Luis.

Los aficionados, sobrecogidos por el terror que les causaran los anteriores percances, callaban, esperando lo que habría de ocurrir después.

«Morenito de Valencia» tomó los avíos y trató de hacer algo. Pero la torpeza, el miedo, no le permitieron otra cosa que ponerse a dos dedos del hule en cada trapazo. Tres, cuatro veces entró a herir, aun cuando, a decir verdad, en vez de «entrar», se iba. Los otros chulos trataron de ayudarle en tan difícil trance, y entre todos armaron horrible guirigay. Y cuando mayor era el desconcierto, cuando nadie atinaba a sospechar cómo acabaría aquéllo, del tendido saltó un hombre y pidió permiso a la autoridad para poner término a la escena: era Punteret, que estaba en la gradería en clase de espectador.

Le calzaron unas zapatillas, y, muleta en mano, fué sobre el buey y lo trasteó guapamente. Pronto la franela quedó convertida en informe jirón de trapo. Cabe advertir que Punteret ya había terminado su contrato y esa noche salía rumbo a Veracruz para embarcar al día siguiente. Llevaba en el bolsillo el billete.

Pastor fué saludado por largo aplauso al iniciarse el festejo. En el tercio de varas del primer bicho no hubo ocasión de aplaudirle nuevamente, porque se salía suelto, huyendo, y no quería tratos con los capotes. Vicente le porfió inútilmente en varios terrenos, sin conseguir que el bruto le diera la cara. Un pase de pecho fué el inaugural de un trasteo hecho desde cerca, buscando de toda preferencia sujetar al prófugo. Y como no pidió ayudas, ni se apartó un momento de las narices del adversario, consiguió su propósito. Entonces le hizo juntar las manos y alargándole el brazo le dejó en todo lo alto media estocada mortal de necesidad, que le premiaron ovacionándole merecidamente, porque, la verdad, faena más ajustada a las condiciones de un buey, pocas veces hemos visto.

—o—

En el segundo se le aplaudió su oportunidad, los esfuerzos heroicos que hizo porque el segundo manso le aceptara el capote. Este bicho pasó a la trágala. Mucho trabajo costó prenderle los aretes. Y en la muerte estaba manso perdido. Huía de todos, y en fuerza de carrera veíasele constantemente atravesar por mitad del ruedo, en busca de un sitio donde lo dejaran tranquilo.

Pastor lo dejó correr. Luego, como de costumbre, se le puso cerca, muy cerca, en su mismo terreno. Trapazos con la zurda preferentemente—naturales, de pecho, por alto—; por supuesto que en el trasteo no pudieron dibujarse los muletaños. Fueron de castigo, tan rudos como los acos-

tumbraba Pastor. Luego, de pitón a pitón y algunos derechazos por abajo, todo lo cual le sirvió de aperitivo para hundir la tizona en los rubios y descabellar más tarde al primer intento.

—o—

Y con el tercero ya hubo lugar a prodigarle las palmas durante el primer tercio. El bicho acudió bien a los capotes, y el matador paró en las verónicas, se apretó cuanto pudo y dejó complacido al «auditorio».

Al final de su existencia este bicho llegó manejable, muy noblote. Y Pastor le hizo faena casi exclusivamente con la mano izquierda—altos, naturales, de pecho—. Más tarde se apretó mucho en los pases por abajo, con la derecha, y la multitud agradecida lo recompensó con atronadores aplausos.

Pero se le fué el santo al cielo: prolongó la faena en demasía y su adversario empezó a defenderse, a taparse, a cabecear en todas direcciones.

Ya entonces le costó trabajo echarle mano. Una vez le apuntó con el estoque, pero tuvo que desistir al ver que la bestia echaba el hocico por el suelo. Le echó a rodar mediante dos pinchazos y una estocada hundida.

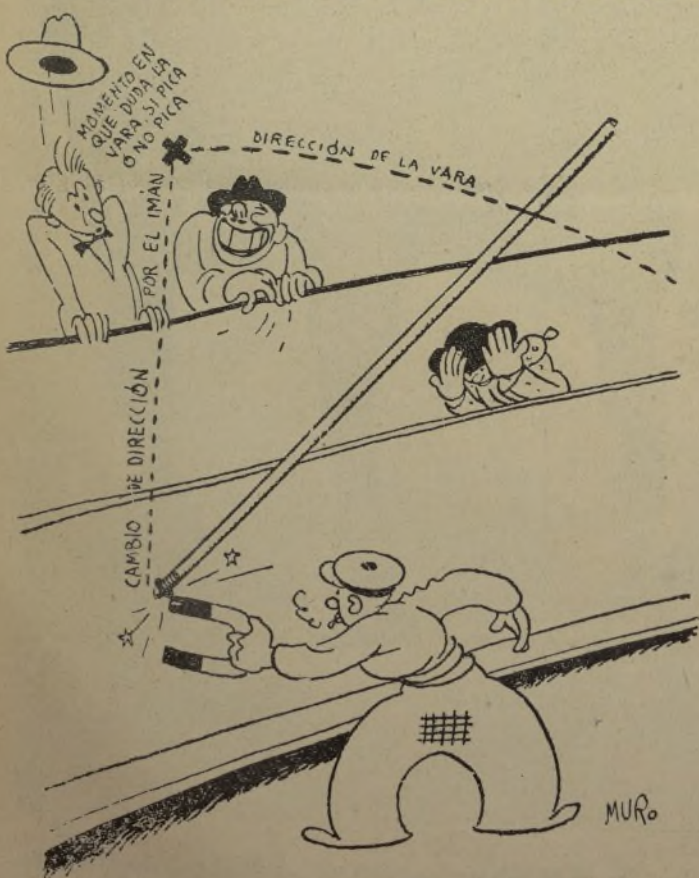
—o—

Luis Freg se mantuvo discreto en los tres primeros toros (1). Intervino en los quites. Ayudó a pasar fatigas a Pastor. Y en el cuarto ya entró en ejercicio por breves momentos.

El percance le retuvo dos meses en cama.

MONOSABIO.

EL HUMOR DE LOS OTROS



Original sistema que ofrecemos para evitar desgracias en la suerte de varas.

(De «El Mercantil Valenciano».)

¡Ahora o nunca!

Ahora o nunca es cuando debe formarse o llevarse a cabo la formación de un Bloque Taurino integrado por los aficionados o amantes de la brava fiesta española.

De lo contrario, en un cortísimo plazo veremos cómo la fiesta desaparece (o queda entre sombras), como ocurre en la vecina República portuguesa.

No se debe ni por un solo momento más el consentir el que tantísimo vividor se dedique sólo y exclusivamente a destrozar irónicamente una fiesta que todo español puede decirse que habrá tenido un momento de sentirla muy de cerca; pero también será muy raro el que en los tiempos que corremos nos encontremos con un aficionado que no proteste completamente asqueado de la fiesta taurina.

¿Que cuáles son los motivos?

Son, desde luego, difíciles de enumerar, pero la prensa diaria, la honorabilísima prensa española, es la mayor causante del actual desastre taurino.

Esto de no poder leer ni una sola crónica taurina, ni revista, ni telegrama con la veracidad de los hechos ocurridos y si tener que aguantar esa serie de majaderías que nos colocan por la tarifa U o por otros convenios de pago... ¿Cuándo se van a dar cuenta los toreros de que la honra y el dinero deben de ser para el que lo gana? Está visto que, como ningún torero tiene confianza en sí mismo, no es nadie capaz de poner el cascabel al gato.

Por este motivo yo hago una llamada a la afición para que, ya que estos desgraciados toreros no tienen espíritu ni energías para defenderse, lo hagamos nosotros, formando para ello un Bloque Taurino de aficionados.

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XVI

MADRID, 6 DE ENERO 1935

NÚM. 769



Manolo Martínez

Sin bombos ni platillos, y a la chita callando, el diestro de Ruzafa está obteniendo en Caracas éxitos resonantes en cuantas corridas actúa. El arte seco y el valor que pone en cuanto ejecuta, le han hecho simpático a los aficionados venezolanos, que ven en Manolo Martínez al matador seguro que sin trampa ni cartón rueda los toros a sus pies como heridos por un rayo. Que siga la racha en tierras americanas, y cuando regrese a la madre patria, tengan una continuación sus éxitos para orgullo de Valencia.

Ayuntamiento de Madrid

PRECIO:
20 cts.